



EDOMÉX
DECISIONES FIRMES, RESULTADOS FUERTES.



Una gran aventura

Autor(a): Josué Vences Pérez
Escuela Primaria “Eulalia Guzmán” 15EPR1514CEI
Tlatlaya, México
17 de noviembre de 2022



UNA GRAN AVENTURA

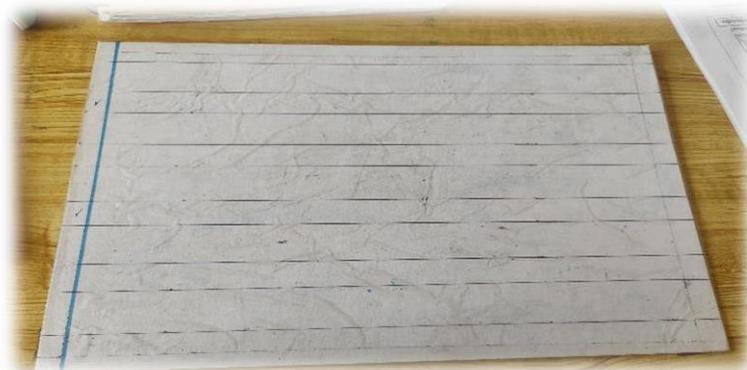
Por Josué Vences Pérez

Trabajo en una escuela rural, de tipo multigrado, ubicada al sur del Estado de México. Antes de terminar el ciclo escolar 2021 – 2022 se nos notificó el grado que atenderíamos para el siguiente ciclo y a mí me tocó impartir el primer ciclo que comprende primero y segundo grado, en ese momento tuve una gran preocupación por la metodología que debería utilizar para enseñar a los niños a leer y escribir debido a la poca experiencia que se tiene con estos grados, sin embargo, se tenía que tomar el reto y lograr el objetivo.

Inicié mi búsqueda de métodos para el desarrollo de la lectoescritura y fue entonces que me encontré con un método que lleva por nombre “Sarita”, lo analicé y me pareció muy buena opción, a medida que investigaba más sobre él más me convencía, así que decidí utilizarlo.

¡MANOS A LA OBRA!

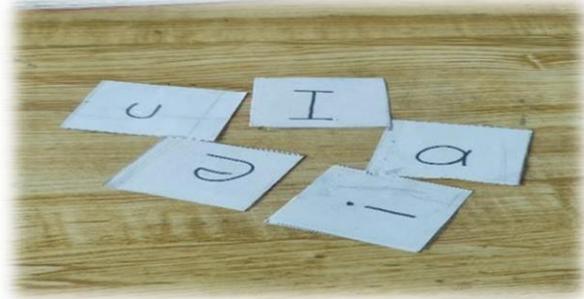
Me di a la tarea de elaborar algunos materiales que este método sugería y uno de ellos fue un pequeño pizarrón individual para los niños, trazándole en un lado líneas similares al cuaderno de doble raya y del otro lado se quedó en blanco, este pizarrón serviría para realizar diferentes actividades y una de ellas sería la toma de dictado donde escribirían en él con un marcador.



(Vences J. “2023” Tlatlaya. Evidencia Propia)

Se llegó el momento de iniciar con esta gran aventura y gran responsabilidad, recibí 3 niños de primer grado y 4 de segundo, los de primero apenas y sabían escribir su nombre y se les dificultaba mucho realizar trazos con su lápiz. Para apoyarlos empezamos a trabajar con ejercicios de maduración durante dos semanas y poco a poco fueron soltando su mano y mejorando sus trazos.

Después de pasar la etapa de ejercicios de maduración empecé a poner en práctica el método que había elegido para desarrollar la lectoescritura, iniciamos a ver las vocales, una por cada día, trabajando los tres canales de aprendizaje, con la repetición del sonido, la observación de imagen con el nombre que contenía la vocal y la elaboración de estas letras con diferentes materiales, así como el dictado en su pizarrón individual y cuaderno; por ejemplo, para enseñar la vocal “a” se muestra un dibujo con una abeja y su respectivo nombre resaltando con rojo la vocal de estudio, además de solicitar a los alumnos que mencionen otras palabras que inicien con la misma vocal; para la mayúscula se muestra un dibujo de una niña llamada Ana de igual manera se realiza con el mismo procedimiento. Conforme se iba trabajando, de cada vocal fui elaborando un pequeño cuadro de papel de 4x4 cm donde anoté las vocales tanto mayúsculas como minúsculas para ser utilizados en la toma de lectura y escritura. Todo esto para lograr que los niños se apropiaran de las vocales que son la base para iniciar con su proceso de desarrollo de la lectoescritura.



(Vences J. “2023” Tlatlaya. Evidencia Propia)

Con las actividades realizadas los alumnos lograron aprenderse sin problema las vocales en el tiempo que marcaba la guía del método Sarita. Enseguida inicié a trabajar los artículos “el y la” haciendo actividades similares como cuando trabajamos las vocales para que los niños lograran aprenderse los artículos que

junto con las vocales y lo que estábamos por ver servirían para empezar a leer pequeñas oraciones.

¿Y AHORA QUÉ SIGUE?

Después continuamos con la siguiente parte y algo que me había llamado la atención de esta metodología es que iniciaba con un pequeño cuento y si eso para mí era interesante entonces sabía que a los niños les gustaría más ya que por su edad les encantan los cuentos y éste estaba formado por 13 palabras directrices (gato, ratita, saco, taza, bota, llave, cara, foco, uña, dedo, perro, conejo y lima) que serían las detonantes para que el niño iniciara con su desarrollo de la lectoescritura.



(Vences J. "2023" Tlatlaya. Evidencia Propia)

Inicié a narrar el cuento mientras pegaba en la pared las palabras con su respectiva imagen, les conté el cuento varias veces mencionando y resaltando cada una de las palabras para después tomar la palabra gato que era una de las 13 palabras que forman el cuento y aquí el niño tenía que aprenderse la palabra y saber escribirla así que se realizaron diversos ejercicios para que se les facilitara su aprendizaje y entre ellas fue ponerle sopa a la palabra para trabajar el canal kinestésico y formarlas con plastilina.

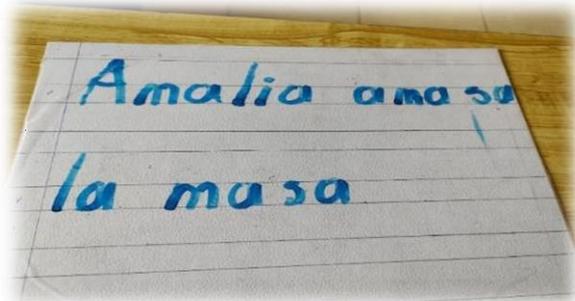
Una vez aprendida la palabra la escribí en una hoja blanca y frente a ellos la dividí con tijeras en 2 sonidos (silabas) que fue **ga** y **to** los cuales resultó sencillo para los niños aprenderlos ya que ellos mismos los habían identificado en la palabra y como esta palabra viene escrita con la silueta de un gato se les facilitaba

más, una vez aprendida esta palabra y las sílabas que la componen se continuo al siguiente día repitiendo el cuento y se tomo la siguiente palabra (**lima**) realizando con ella actividades similares a las utilizadas con las otras palabras y vocales.



(Vences J. "2023" Tlatlaya. Evidencia Propia)

De cada palabra se fueron realizando pequeños cuadros de papel con los sonidos (sílabas) que componían cada una de las palabras y algo que me pareció muy interesante a mí y a los niños fue que al décimo tercer día los niños ya empezaban a leer pequeñas palabras y oraciones utilizando estos cuadritos que contenían las sílabas que ellos se habían aprendido de las 2 palabras tomadas del cuento más los artículos y vocales. Este fue un día de mucha emoción para todos ya que en poco tiempo se estaba viendo el avance y los niños muy contentos porque ya estaban leyendo. Pero no tan solo les servían para leer los cuadros con las sílabas, sino que también les ayudaron a escribir ya que los utilizamos para tomarles dictado y con ellos fueron formando palabras y oraciones las cuales después las escribían en su cuaderno o a su pizarrón portátil.



(Vences J. "2023" Tlatlaya. Evidencia Propia)

Para mi trabajar con estos cuadros que es similar a utilizar un alfabeto móvil (solo que este es de sílabas) ayuda mucho para que los niños empiecen a desarrollar la lecto escritura y hacerlo de una manera correcta ya que van siguiendo el orden de éstos, los cuales no solo sirven para tomarles lectura sino que también para tomarles dictado y realizar otro tipo de actividades como jugar lotería, actividad que los niños disfrutan y al mismo tiempo están repasando las sílabas.



(Vences J. "2023" Tlatlaya. Evidencia Propia)

Actualmente llevo trabajadas 9 palabras del cuento de las cuales se han sacado ya varias sílabas que los niños se han ido aprendiendo y conforme se las aprenden se van ampliando los ejercicios de lectura que ellos ya logran leer y escribir.

En las orientaciones del método Sarita nos habla de un rincón del saber que es un espacio en casa donde los niños con apoyo de sus padres deben acondicionar una pared donde van ir pegando material didáctico elaborado por ellos parecido al que se tiene en el aula, este espacio le serviría al niño para repasar y facilitar el desarrollo de la lectoescritura. Se les comentó a los padres de esta actividad al inicio del ciclo, pero en esto no se recibió mucho apoyo y definitivamente no hicieron nada.

Pero yo sentía que esta parte les estaba haciendo falta a los niños ya que teniendo material didáctico en casa ellos en sus ratos libres podían repasar así que me di a la tarea de imprimir todo el material para llevarlo a las casas de cada alumno,

la dificultad que los padres ponían o con la que se justificaron para no hacerlo desde el inicio fue que sus casas eran de adobe y no podían pegar el material sobre la tierra, pero pensando y buscando opciones para que los niños tuvieran material en casa se me ocurrió hacerlo en forma de tendedero ya que al ser las paredes de adobe se prestaban para poner clavos, colgar hilo y sobre el hilo poner el material, así que eso fue lo que hice y en un fin de semana acudí a los domicilios de los niños para ponerles a cada uno sus tendederos con su respectivo material para que ya no hubiera excusas por parte de los padres, con esto espero que los niños avancen mejor en el desarrollo de la lectoescritura.



(Vences J. "2023" Tlatlaya. Evidencia Propia)

Desde mi punto de vista recomiendo aplicar este método ya que se me hace muy bueno para el desarrollo de la lectoescritura y en pocos días se ven los resultados, esto es motivación para el docente, alumnos y padres de familia. Y me parece muy importante concientizar a los padres de que en su casa también deben tener un ambiente alfabetizador porque desde el momento en que lleve a sus hogares las materias que tengo en el aula observe más avance en los niños ya que se aprovechaba en la escuela y se aprovechaba en su casa.

Todavía faltan varias palabras, sílabas y letras que enseñar, pero tengo la confianza que todo saldrá como se tiene planeado y los niños aprenderán a leer y a escribir de manera correcta.

Noviembre 2022

REFERENCIAS

Carrillo, S.(1987). Método de lectoescritura Sarita.

SEP, (2011). Plan de estudios 2011, Educación básica.